

PRECIOS DE SUSCRICION

Capital 50 céntimos de peseta al mes.
Fuera de la Capital, 1 peseta 50 cént. trimestre.

ANUNCIOS.

Gratis para los suscritores. Los demás anuncios pagarán 10 céntimos por línea.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y en la de los herederos de Miñón.

Las suscripciones empiezan en primero de mes



SEMENARIO LEONÉS.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

DIRECTOR: Augusto Villabrille. (Clotaldo.)

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION.

Plaza del Conde de Luna, núm. 6, 2.º izq.º

Todo suscriptor puede colaborar dentro de la índole de este Semanario.

La correspondencia, originales y demás asuntos, se dirigirán á su Director.

No se devuelven los originales aun que no se inserten.

SUMARIO.

Crónica.—Las ferias de Valladolid, por J. Borrás.—¡Alza Pilón! Del Cid á Clotaldo y viceversa.—Teatro.—Una visita al lago de las Calabazas en Asturias, por José Atienza é Hidalgo.—En la Cruz del Olivar, por A. Villabrille.—Noticias.—Tertulia de confianza —Anuncios.

CRONICA.

¡Que triste es el silencio de la noche cuando el Invierno se aproxima y no llegan ya hasta nuestra ventana, ni la suave ráfaga que halaga la ardorosa frente, ni el murmurio de las hojas, ni el monótono canto de las ranas, ni el incesante zumbido del insecto!

El viento silba melroso penetrando por los quicios de las puertas y haciendo oscilar el vidrio que antes dejaba paso al hermoso rayo de la luna. La luz oscila refractando en las blancas paredes de la cerrada habitacion mil extrañas formas que parecen surgir de su fondo. Se escuchan pausadas las pulsaciones del péndulo y el alma se inunda de esa melancolía que trae la estacion invernal con el ronco mugido del huracan que la precede.

Ya no se escuchan los acordes de la serenata nocturna que despertaba al ángel que dormía soñando en sus amores, y que oprimía los encajes de la blanca almohada, creyendo recibir un ramo de frescas rosas.

Ni oímos á la adolescencia que formando círculo en el mullido plantío y alzando la voz cuanto les permitian sus débiles pulmones, cantaba como si fueran un coro de serafines:

Sí tengo mis amores
en el Estío
al llegar el Otoño
ya les olvido;
que las mujeres
mudan en poco tiempo
de pareceres.

Si hijas, sí; y en tan poco! ¡Oh sábia niñez! Quedamos pues en que el invierno es triste.

Y aquí sienta bien un *distingo*.

Todo lo triste lo encontramos los pobres; así como aquel gallego que todos los palos que se repartían los encontraba él.

El que es rico, mira el invierno con la misma indiferencia que el verano.

Para el primero tiene alfombras por donde pasea con zapatillas, bata y gorro oyendo el silbido del viento con una sonrisita que le parece decir «lo que es aquí no entras.» Contra el segundo posee un administrador que le avisa ha llegado el tiempo de que vaya á *airearse* á otros países.

Y nosotros—los desterrados—hijos de Eva—etc., etc., *amen*, llega el invierno y gracias si tenemos capa.

Y gimiendo y llorando —en este valle de lágrimas—ea pues Señores— y así sucesivamente, tengan paciencia, y conténtense para entrar en calor con las ¡gordas que quemán!!!

Ahi tienen ustedes una de las cosas á que yo no me puedo acostumar y que hasta me parece una falta de cortesía; que S. Froilán sea patrono de Leon y que llegado el día de su festividad, le abandonemos para ir á celebrar la Romería á otro pueblo.

¡Pues verán, verán ustedes como el mejor día se vuelve hácia Fresno y la Ermita desde el remate de la Catedral donde está colocado y les dice á ustedes con mitra y todo: «Que abandonarais la Calle del Cristo por no ser transitable, efecto á los derribos que en ella se han llevado á cabo y que así estarán hasta que yo tome parte y excomulgue á los Concejales; que protestarais de la luz de los faroles que os dejará con el tiempo á todos miopes si Dios no lo remedia, todo esto no me estrañaria; pero que me abandoneis el día de mi santo, no lo puedo creer si me lo jurará el Cabildo.

Lo apacible del día hizo que la concurrencia en la Romería fuera mayor que la que se esperaba, dado el fuerte viento y lluvias que han reinado este mes, acudiendo el pueblo á gozar como acostumbra en esta popular festividad y pudiendo decirse al ver nuestras calles desiertas, que Leon se había trasladado al Santuario.

La animacion fué grande; solo llegó á turbarla el rumor que á última hora se esparció de que había sido herido alevosamente un hombre del pueblo por cierto sugeto de no muy buenos antecedentes. El agredido fué curado de primera intencion y conducido en grave estado á la Ciudad; el agresor fué detenido.

De lamentar son estos hechos y más cuando acaecen en nuestra capital que siempre en estas festividades dá pruebas de sensatez y cordura.

A pesar de la animacion que decimos reinó, la Romería vá perdiendo mucho de su carácter tradicional y no es ya ni la sombra de lo que fué hasta hace algunos años.

¡Y todo por la política!

Hasta los niños son ya hombres serios.

Dentro de poco se aumentará una asignatura en las Escuelas, la cual llevará por título: «Lectura de periódicos Ministeriales y eleccion de destinos.»

El hecho salvaje llevado á cabo en Francia contra la persona de nuestro augusto Monarca, tiene indignada á la Nacion entera.

Quando se mira hollado nuestro pabellon por un pueblo que se llama amigo y que ha-

bia empezado á ser grande, desaparecen todas las banderas políticas, para protestar unánimes los que en ellas militan, contra el acto innoble de que ha sido objeto el Jefe del Estado.

Nuestra modesta publicacion, tambien protesta enérgicamente del hecho cometido en la vecina República y que hoy reprueban llenas de indignacion todas las Naciones civilizadas.

Empieza la vendimia y los verdes pámpanos dejando colgar el prieto racimo, esperan solo á que el viticultor ordene se les prepare la conveniente habitacion en el oscuro *lagar*. Allí esprimirán su sangre generosa que se encerrará en los soterrados locales y estos caldos servirán de sávia á tantos hidrópicos que rinden un culto exagerado al Dios Baco.

La vendimia es la última etapa que nos conduce al postigo del Invierno.

Despues el árbol quedará sin hojas y estenderá sus descarnados y nudosos brazos salpicados de la escarcha que le dá aspecto de blancco esqueleto.

Llegará el oscurecer á pasos agigantados, y la noche triste, nebulosa, eterna, nos encontrará embozados en luengas capas ó envueltas en *enguantados* abrigos, cruzando la calle solitaria ó regalándonos con el suave calor del tronco que arde en la chimenea y que hace entrar en reaccion nuestros miembros ateridos.

Y despues nevará....

Pero esto requiere capítulo aparte.

Nevará, y la blanca y zancuda cigüeña remontará su vuelo desde el enorme nido que tiene en el capitel de nuestra Basílica ó en el coronamiento de la antigua torre, y mas tarde reaparecerá con algun reptil en el pico y nos dejará oír su seco castañeteo, que viene á ser lo mismo que cuando alguno de ustedes dá diente con diente efecto á la cruda helada.

¡Oh invierno; estacion yerma, triste, oscura y raquítica! Adios flores, frutos, aves, brisas y alegres mañanas pasadas en la bulliciosa verbena ó sentados en el mullido cesped oyendo el canto del jilguero y despues el de la indolente cigarra. En lugar de la menuda gota que se depositaba en las hojas del flexible rosál, miraremos colgar de los tejados esas especies de estalactitas que son los frutos con que nos regalas al congelar el agua que se deposita en sus canalones.

La estacion á que me refiero promete ser este año bastante cruda.

Señores; el que no tenga capa, que se emboce en una manta de Palencia.

Un caballero de buena posicion se encuen-

tra á un *chancleta* que con el cuello de la levita subido hasta los ojos y la barba hundida hasta el segundo botón de dicha prenda, procura matar el frio.

Después de los saludos empieza la conversacion:

— ¡Oh amigo! dice el primero; el frio es intenso; hay que tomar precauciones; yo estoy prevenido; tengo tres *rusos*!

— Yo cuatro *ingleses*, contesta el otro, descolgando de la oreja una amarillenta *colilla*.
Clotaldo.

Feria de Valladolid.

Eran las 12 de la mañana del día 20 de Setiembre, y los gratos acordes de la banda del Regimiento de Leon, los sacos estampidos de las bombas reales y los *desarmónicos acordes de las dulzainas del pais*, anunciaban á Valladolid que su feria comenzaba.

La *Acera de S. Francisco* estaba llena de elegantes damas que lucian con garbo y donaire la blanca mantilla Española ó con soltura y elegancia el *afrancesado* sombrero.

Los *pardillos* escuchando la *música* alrededor del elegante templete construido en el centro de la Plaza Mayor; los *chicos* afanándose por subir á las elevadas cucañas: los tranvías completamente llenos, abriéndose paso difícilmente á través de la multitud, y ésta agitando de un lado á otro, formaban un cuadro pintoresco y alegre.

Trenes de numerosos carruajes dejaron en la Estacion de esta Capital 10.000 forasteros que momentos después se habian de esparcir cual río que salta el dique, por sus numerosas calles.

La Universidad Literaria se hallaba llena de curiosos que admiraban sus buenos gabinetes de Física é Historia Natural, y reian al leer los numerosos nombres de «*Maria*» «*Dolores*» «*Luisa*», etc, escritos con cortaplumas por sus adoradores en los bancos de las aulas.

El Manicomio Provincial, la casa de Beneficencia, el Hospicio, la casa en que vivió «el autor del Quijote», el Instituto, el Museo, todo en fin, se hallaba atestado de forasteros.

Los Teatros de Calderon, Lope de Vega, La comedia, Pabellon Español y Salon Barbieri, contaron llenos por funciones.

Los días 22, 23, 24, y 25 se celebraron cuatro corridas de Toros en las que se lidiaron 24 cornúpetos por las cuadrillas de Angel Pastor, Antonio Carmona, José Sanchez del Campo y Fernando Gomez. El 1.º de estos simpáticos diestros, sufrió una cogida resultando con tres puntazos, y Carancha con una herida en la mano.

La plaza estuvo completamente llena.

El 27 se celebró una corrida siendo los matadores Felipe Garcia y Luis Mazantini, pero.... Casta de cuernos.

El día 22 á las siete de la noche se celebró una funcion de fuegos artificiales sobre las aguas del río Pisuergra y á bordo del vapor Miguel Iscar. Los vistosos caprichos pirotécnicos flotando y reflejándose en las tranquilas aguas, presentaban un aspecto fantástico y arrebatador.

En las noches del 24 y 27 los hubo en el Campo Grande, agradando sobremanera al numeroso público que los presenciaba.

Los días 23 y 27 se lanzaron desde el templete de la Plaza Mayor «*aerostaticos grotescos*» elevándose á gran altura.

Pero el festejo en que presenta Valladolid extraordinario gustos es en las iluminaciones.

Las noches del 25 y 29 se iluminó caprichosamente el paseo exterior de la Acera de San Francisco, con varios arcos formados de farolitos de colores, artísticamente combinados. Más las verdaderamente suntuosas fueron las que lucieron las noches del 23 y 28 en el paseo central del Campo Grande. Las Condiciones de esta ligera reseña me impiden penetrar en minuciosas descripciones: solamente diré que los 7.000 faroles distribuidos en

20 triples arcos y otros cuarenta trasversales de esquisito gusto, bajo los cuales bullian, infinidad de seres, parecia una creacion de calenturienta fantasía dada á sueños orientales.

Permítaseme no obstante hacer una observacion; los farolillos no lucian bastante, pues los ojos de forasteras y Vallisoletanas, semejantes á focos de luz eléctrica, eclipsaban sus rayos de colores.

Las noches del 26 y 29 se celebraron dos suntuosos *bailes* en los Círculos de Calderon y la Victoria que dejaron grato recuerdo en los asistentes.

Por fin como coronando dignamente la feria de Valladolid se celebró el día 29 en el «Gran Teatro de Calderon de la Barca, el anunciado «*Certamen Literario*».

Dado el espíritu de nuestra Revista creo lógico hacer una descripción detallada de este espectáculo, que difunde la ilustracion, despierta los sentimientos caballerescos de la Edad media, y alienta á la juventud por medio del estímulo á seguir la espinosa carrera de las letras.

Juegos florales.

A las once de la mañana hora anunciada para la celebracion del «*Certamen Literario*» se hallaba el Teatro de Calderon lleno de un elegante y distinguido público.

Los palcos cuajados de divinas ohurfes, no eran palcos sino guirnalda de flores.

El escenario estaba artísticamente decorado: En su centro se hallaba la mesa, tras la cual se veia el sillón que habia de ocupar la Reina de la fiesta, y á sus lados asientos para el jurado censor de las composiciones presentadas.

Delante de la mesa y en la alfombrada escalinata que la daba acceso, lucia el escudo de Valladolid magistralmente formado con flores de bien combinados colores.

Todo el escenario se hallaba adornado por jardines de extraordinario gusto que llegaban hasta la batería.

Surcaba los jardines un paseo central que desde las butacas conducia á la mesa. Antes de llegar á ésta le dividia en dos una preciosa fuente colocada en su centro que arrojando el agua á gran altura é iluminada por luz Drumont presentaba un aspecto fantástico.

A las 11 y cuarto ocupó el asiento presidencial el Sr. Alcalde y á su alrededor el Jurado.

Comenzó el acto la banda de Isabel 2.ª colocada en el foro, regalando á los espectadores con sus armoniosos acordes. Terminados estos, el Señor Cibran, Secretario del Ayuntamiento, dió lectura al anuncio y programa del espectáculo. Acto seguido el Ilustrísimo Sr. Rector de esta Universidad Literaria, D. Manuel Lopez Gomez, pronunció un breve y elocuente discurso, siendo saludado á su terminacion con nutridas salvas de aplausos.

Se leyó después el acta de adjudicacion de premios y á continuacion se procedió á la entrega de los mismos á sus autores.

El premio de honor y cortesía (flor natural) fué uno de los ocho que quedaron sin adjudicar por lo cual el Presidente nombró Reina de la fiesta á la distinguida Srta Doña Pilar Gardoqui de Alan.

Fueron los autores premiados, recogiendo de manos de la bella Reina, sus laureles, y después se procedió á la lectura de las composiciones.

Se leyeron las de D. Benito Blanco que obtuvo el Accessit del primer premio: D. Nicolás Taboada, premio del 3.º D. Lope Torés; premio del 8.º Doña Josefa Estevez del Canto; premio del 14; D. Florencio Bravo; accesit del mismo, y la de D. Emilio P. Ferrari, premio del 15, las cuales fueron acogidas con numerosos aplausos!

A las tres se terminó el espectáculo que fué suntuoso. ¿Que habia de suceder cuando lo presidia la belleza y la Poesia?

Para terminar doy la enhorabuena al vate Leo-

nés Benito Blanco, por el triunfo obtenido en los juegos florales de Valladolid.
Octubre del 83.

José Borrás.

¡ALZA PILILI!

Una persona bastante conocida y apreciada en esta Capital, que se cree ofendida por la tradicion que con el título que encabeza estas líneas publicamos en el número anterior, nos remite la siguiente carta que con mucho gusto insertamos y contestamos á continuacion.

Dice así

Al romancero Clotaldo, la sombra del Cid.

Amigo Clotaldo, aunque los Romanceros siempre fueron «con una tendencia exagerada» narraciones de hechos que para enaltecer á sus Héroes, denigran por necesidad á los demás que en torno suyo figuran y sin los que, no resultaria completo el cuadro, nunca los Romanceros llegaron á cambiar la esencia de los hechos por más que con gran poesía, embellecieron la narracion. En tu reseña de la Sesión 22 de Setiembre de 1298 en la que por cierto es difícil saber cual es tu Héroe si D. Fernando el Emplazado, ó Rodrigo Diaz de Vibar, presentas un modelo de soberbia, que por cierto no resulta de cronicones que sin duda no conoces, pues si hubieses examinado el acta de la sesión á que te refieres, leída bajo la Presidencia del Emplazado y que fué aprobada sin que ningún Infanzon se atreviera á rectificarla, sabrias entonces, que si los dichos Infanzones, *Caballeros, ú homes buenos*, maltrechos por la arrogancia del Campeador, lo fueron en razon y justicia, por su desmedida pretension en el uso de fueros, que por ninguna Ley tienen concedidos, y nada tiene de particular que á tan altivos Caballeros, se les aparezca no la sombra del Cid «que al fin y á la postre no dejó de ser otro Caballero tan altivo y pretencioso como todos los que presumen de no sufrir igual en blasones y fazañas» repito que si no la sombra del Cid bien pudiera aparécerseles la de un Pedro 1.º de Castilla, para que aun hoy continúe en tela de juicio quien fué el más justo si éste ó la soberbia Nobleza que con sus ambiciosas pretensiones, absorvia del Poder el derecho y del pobre pueblo con su desacertada Administracion, las inmensas riquezas. Ruégote pues amigo Clotaldo, nada más que Crónica cierta y desapasionada y te anticipa las gracias por si quieres estampar estas rectificaciones en tu periódico *La Lira*.

Octubre 2 de 1883.

CONTESTACION.

*Libertó las cien doncellas
de las infernales greyes.
No nos alumbró con gas:
nos dio á comprender su fuero,
y en el Rastro-Matadero...
hizo lo que los demás.*

Al buen Cid Rodrigo; noble castellano;
Gentil contendiente del Conde Lozano;
Leal compañero de D. Peranzules;
De baston con borlas en campo de gules: (1)
Señor de Conventos, ciudades y villas;
Invicto guerrero de entrambas Castillas;
Que quiso su nombre mirar maldecido
Por no dar alcance al traidor Vellido;
De rubias guedejas y barba cortada;
Señor de Cardena la villa nombrada;
Honor de la Juña de Santa Gadea
Y muy Sr. mio. Salud. Así sea.

Sr. si ha creído que ofensa le he fecho,
Se engaña; la ofensa no nace en mi pecho.
Verdad es que algunos nos dan testimonios
Que tiene usted un genio de treinta demonios.
Mas eso no importa, Señor D. Rodrigo,

Por cuatro bolonios
No vaya á estrellarse su genio conmigo.

Yo soy inocente cual manso cordero
(Que tal vez trasquilen por tanto ir por lana)
Y usted, según dicen, conserva mas fuero
Que tuvo aquel Conde de Villamediana.

Yo triste, el mas triste, yo solo el mas solo

(1) Y medias azules.

Que pulsa «La Lira» (que no es la de Apolo)
Que entre unas paredes si blancas muy toscas
Habita escondido sin luz y con moscas,
Le ruego y suplico que escuche mi acento.
Espere usted un poco que voy al momento.

Señor D. Rodrigo: Por varios caminos
Usted es hidalgo, muy justo, muy serio
Y así como en bromas á sus convecinos
Les dá cada palo que canta el Misterio.

De usted la justicia que amante profesa
Hoy sienten el peso con honda pavora,
Lo mismo el huertano que encauza la presa,
Que el noble y el viejo y el jóven y el cura.

Lo justo y lo hidalgo yo siempre bendigo;
Nadie hay en el pueblo que no lo pregone;
Pero esa justicia Señor D. Rodrigo

Ya raya en locura y usted me perdona
Ustedes se encrespan; ustedes se irritan;
Ustedes murmuran y yo me contristo;
Que en tanto que ustedes vocean y gritan,
Se muere de tedio la Calle del Cristo.

Señor: yo bendigo sus justas acciones;
Su nombre resuena por montes y valles
Y en tanto que ustedes celebran Sesiones
Ni marcha la *cuba* ni hay luz en las calles.

Y mientras ustedes se miran y alaban
Llevando la prisa de algun *carro-mato*,
Tenemos derribos que nunca se acaban,
Y aceras del tiempo del rey Mauregato.

Tenemos... ¡si casi parece mentira?
Tenemos las plazas cuajadas de escombros;
Y yo ya lo he expuesto Sr. en «La Lira»
Y ustedes me escuchan... y se encogen de hom-

bros.

Usted es muy justo, muy noble, muy bueno;
Está dando pruebas de hidalgo sereno;
Usted es la brisa que todo lo orea

(Aparte de algunos arranques que emplea):
Es suave cual soplo de blandos Fabonios
(Quitándole el genio de treinta demonios)

Y así D. Rodrigo le canta mi acento...
Y espere usted un poco que voy al momento.
Sr. D. Rodrigo: la causá primera

Es ser V. un hombre que todo le altera;
Que no sufre nada que crea que es malo;
Que usted nunca suelta ni el bollo ni el palo.

Que á sus compañeros les tiene ya enclenques;
Que son por lo flacos sardinas arenques,
Que usted les asusta; les trae á la banda,
Y al ver que cual niños les riñe y les manda,

Estanse temiendo estos Comensales
Que un dia les haga barrer los Portales:
Usted cual el noble de fuerza y cuchillo
Aunque es ese aspecto de rico D. Juan,

Está dando pruebas de ser un Ronquillo
O un Portocarrero de largo gaban.

Que V. es muy digno, jamás lo he dudado:
Que ve en la justicia su amor, ya lo sé;
Pero ¡ay! muchas veces Sr. el calzado

Tan justo se quiere que nos daña el pié,
No mire en mis cartas ofensa ninguna;
Clotaldo ese vicio jamás albergó;

Ante él que no sabe lo que es la Fortuna,
Más ricos hay muchos; mas honrados nó.

Vuesa Señoría mis frases no borre;
Perdone si en algo le pude faltar.
Leon; 6 de Octubre del año que corre.

Al buen castellano Rodrigo Vihar.
Clotaldo.

TEATRO.

Nunca desmiente este hidalgo pueblo su filan-
tropía cuando se le hace un llamamiento en pró
del compañerismo, y siempre acude á la voz de la
desgracia con esa premura que le hace tan digno
de ser considerado.

El jueves último con una concurrencia bastante
numerosa, tuvo lugar en nuestro Coliseo la funci-
on lírico-dramática que ha favor de una persona
bastante conocida en esta Capital y á quien la des-
gracia le condujo á solicitar el apoyo de sus nu-
merosos amigos, desempeñaron algunos aficiona-
dos de la misma, los cuales se prestaron gustosos
como siempre que se ha tratado de tan noble y ca-
ritativo objeto.

Se pusieron en escena las bonitas obras del Se-
ñor Jackson Veyan «Herir en el corazón» y *Una
limosna por Dios*, que fueron desempeñadas ad-
mirablemente por los jóvenes aficionados que en
ellas tomaron parte, siendo bastante aplaudidos.

En uno de los intermedios nos dejó oír algunas
bonitas piezas el *sexeto* que dirige el joven y
conocido bandurrista Sr. Cortijo, que fué, como
siempre que nos manda los acordes del instrumen-
to que con tanta perfeccion maneja, colmado de
aplausos.

El juguete cómico del Sr. Pina Dominguez, ti-
tulado, «*Ya pareció aquello*» halló muy buena eje-
cucion tambien por los aficionados á cuyo cargo

estuvo, excitando con sus mucha gracia la hilari-
dad de la concurrencia que salió complacidísima
de la funcion.

En nombre del beneficiado damos las gracias á
todas las personas que le honraron esa noche con
su asistencia y de las que conservará un grato re-
cuerdo.

Nosotros tambien se las damos por haber acu-
dido al llamamiento que le hizo la desgracia.

Una visita al lago de las Calabazosas
en Asturias.

Lago hermoso, ¡cuantas veces
en mis ensueños te ví!
al fin estoy junto á tí.
y contemplo cual te meces.

¡Oh cuan bello resplandeces
en tu concha de montañas!
¡que impresiones mas estrañas
aquí me causa natura,

que oculta así tu hermosura
dó corren las alimañas!
¡Salve, lago peregrino!

Tu cristal es tan hermoso,
que le besa cariñoso
el céfiro vespertino.

Tu de entusiasmo divino
mi pobre espíritu llenas,
y de gozo me enagenas;

pues ¡á quien, dime, no hechizan
tus aguas, cuando las rizan
las puras áuras serenas?

Dime lago, ¿desde cuando
data tu pura existencia?
¿que arroyos con su afluencia
te fueron así formando?

Dulcemente divagando
en alas del pensamiento,
¡con que dulce arrobamiento,
en tu superficie absorto.

á meditar me trasporto
cómo fué tu nacimiento!!
Yo no se lo que sentí
cuando al mirarte de lejos,
quebrar del sol los reflejos
por vez primera te ví,

Sólo sé que recibí
la mas estraña impresion;
y una vaga admiracion
me deja extático y mudo
al dar el primer saludo
á tu suave ondulacion.

Un mar de plata brillante
de muy fúlgidas facetas
deslumbradoras é inquietas,
me pareciste al instante.

Al mirarte centellante
con tus visos que alternaban,
¡que de ideas me asaltaban
que yo explicarte no puedo!

Mezclados, el gozo y miedo
mi corazón embargaban.

Tus breves ondas sencillas,
esos movimientos suaves,
con que fascinarme sabes
y el ánimo maravillas;

ese aspecto conque brillas,
esa dulce vaguedad,
esa calma y magestad,
ese arrobador conjunto,
me hicieron pensar al punto
de Dios en la inmensidad.

¡Bendita seas, laguna,
y bendito tu reflejo!
¡Salve; clarísimo espejo
en que se mira la luna!

Feliz yo, que la fortuna
tengo de estar en tu orilla
y contemplo como brilla
tu pura faz, y tus linfas,
al arrullo de tus ninfas,
surco en ligera barquilla

Con qué gracioso vaivén
ella por tí se desliza!
en los lagos de Suiza
mas gallardas no se vén.

Refrescan mi ardiente sién,
chispas que el remo levanta,
humedeciendo mi planta,
chispas, que hermosos brillantes
semejan con sus cambiantes,
y cuya vista me encanta.

Los lagos artificiales
que tanto se celebrarán,
¡que valen si se comparan
con tus límpidos cristales?

Puros y frescos raudales

dan transparencia á tu seno,
y aquellos lagos son cieno:
en ellos no resplandece,
cual en tu fondo aparece
del cielo el azulsereno.

¡A tales lagos abruma
de la ciudad el aliento,
y á tí de la selva el viento
halaga, riza y perfuma.

A tí blanquísima bruma,
como el mas cándido armiño,
te vela con gran cariño,
mientras que duermes en páz.

en tu amena soledad,
cual duerme un hermoso niño.

En tanto que al hombre mata
su afán en lecho mezquino,
reposas, lago divino,
en tu gran lecho de plata.

De lejana catarata
te meces al vago són,
mas dulce que la cancion
que en los alcázares suena
para distraer la pena
del humano corazón.

Azúl, misterioso lago,
mientras más y más te miro,
mas extático te admiro,
y mas en tí me embriago.

¡Con qué dulcísimo halago
sednces mi fantasía!
se lanza á tí el alma mia,
y se sumerge un momento
en tu líquido elemento
para beber tu armonia.

¡Oh lago, que así me llenas
de gozo! siempre presente
tendré tú mágica frente
y tus orillas amenas.

Para tus ondas serenas
y tu indefinible encanto
es pobre en verdad; mi canto;
pero contener no puedo
mi puro entusiasmo, y ledo
hoy este himno te levanto.

José Arienza é Hidalgo.

LA CRUZ DEL OLIVAR.

A la Srta. Venancia L. Villabrille.

I.

Como ama el áura á la umbría
y á la noche el rui señor
y al praderio la flor,
se amaban Diego y Lucía.

Juntos en el mismo dia
les fueron á cristianar;
y cuando el tiempo al andar
de ser ya niños dejaron,

sus amores se juraron
en la Cruz del Olivar.

El, trabajador y honrado;
ella linda y hacendosa,
con el tinte de la rosa
en su cutis nacarado,

en el huerto cultivado
o entre el calor del hogar,
iban siempre á recordar
el beso con que sellaron
aquel amor que encontraron
en la Cruz del Olivar.

Jamás la blanca paloma
fué tan dichosa al tender
su alto vuelo y trasponer
los picachos de la loma,
como ellos con el aroma
de su amor; ni al declinar
el sol se pudo encontrar
belleza en sus haces rojos
cual la que dieron sus ojos
en la Cruz del Olivar.

Como ama al campo el labriego,
amaba Diego á Lucía;
como ama la luz al dia
amaba Lucía á Diego.

Una noche, en són de ruego
al mozo oyeron hablar;
triste á su lado llorar
á Lucía se escuchaba
mientras su rostro ocultaba
en la Cruz del Olivar.

Lucía, Diego decía;

la suerte me hizo soldado;
aunque de tí separado,
di ¿me olvidarás, Lucía?
Por esta noche sombría
que nos sienta sollozar
¿juras mi imagen llevar
en tu pecho?—Te lo juro—
y estampó el beso más puro
en la Cruz del Olivar.

Como enrojada tea
daba el sol su llamarada;
se vió de jente cuajada
la salida de la aldea,
y una voz, «que no me vea
partir» se escuchó gritar;
era Diego que al marchar
el corazón desprendía
uniéndole al de Lucía
en la Cruz del Olivar.

II.

—¡Madre, un soldado que llega!
—El camino ha equivocado;
¡en lugar de éste, ha tomado
el que conduce á la vega.
Añda; alcánzale; vé y ruega
que se llegue á descansar.
—¡Si es Diego! se vá á sentar.....
—En donde muchachó! —Allí;
mírele mírele., —Sí;
en la Cruz del Olivar.

—¡Diego! —¡Mi buena María!
—¡Qué buen mozo, que cambiado!
—¡Tantos años han pasado....!
pero responde, ¿y Lucía?
—Lucía.... sí.... —¿No podría
verla? ¿dudas? —Yo dudar....
pues.... que se llegó á casar....
—¡Corazon, bien me digiste!
y Diego se apoyó triste
en la Cruz del Olivar.

Todo el pueblo aglomerado
en aquella Cruz sombría,
contemplaba al otro día
el cadáver de un soldado.
—Sr. Cura, he visto al lado
este rugoso papel;
leedle.—Trae Miguel;
tal vez sea el testamento.
Y el cura con triste acento
leyó este trasunto fiel.

«Perdóname Cruz bendita;
deja que valor reclame;
comprendo que es un infame
quien la existencia se quita;
pero ve que necesita
reposo mi alma encontrar;
hasta Ti le fué á buscar;
nadie la dicha me ofrece.
Perdóname. Agosto, trece;
en la Cruz del Olivar.

Lucía: en este momento
último de mi existencia,
debe roer tu conciencia
un sagrado juramento.
Ante ese azul firmamento
que la luz crepuscular
su reflejo al declinar
de rosa y gualda rocia,
veo tu imagen, Lucía,
en la Cruz del Olivar.

Blancos cual piel del armiño,
del fresno que se cimbréaba
yo los nidos alcanzaba
para tí; ¡con que cariño
en aquella edad de niño
íbamos á recordar
de los aires del lugar
las sentidas alboradas
en aquellas toscas gradas
de la Cruz del Olivar!!

Más tarde, yo te adoré;
después me aparte de tí;
unírnos, Lucía, aquí
tu juraste y yo juré.
Volví; tu imagen busqué....
ya no te pude encontrar,
¡No hallaste horror al manchar
el juramento que hiciste
y aquel beso que imprimiste
en la Cruz del Olivar!!

De Dios ante la presencia
si mi martirio corona,
juraré que te perdona
el que te dió su existencia.
El grito de tu conciencia
procura siempre acallar;
aun te recuerdo al bajar

al sepulcro. Adios Lucía.

Agosto; fecha este día
en la Cruz del Olivar»

Augusto Villabrilie.

Nuestro respetable amigo el conocido propietario D. Nicasio de Guisasaola, ha experimentado la sensible desgracia de perder á su hija Maria de la Piedad, cuando el mundo la sonreía con su belleza.

Dios le preste resignacion en su justo duelo.

Tenemos la gran satisfaccion de consignar que todos los niños que este año se han matriculado para cursar los estudios de la 2.ª Enseñanza, han hecho unos exámenes de ingreso como no podia esperarse de ellos, dáda su corta edad. Esto prueba que los maestros de primeras letras que dirigen las Escuelas de esta Capital, procuran cumplir provechosamente con el cumplimiento de su deber. Les damos la enhorabuena.

No estaria demás ahora que empieza el Invierno, que siempre se presenta tan crudo en nuestra Capital, que el municipio tomara algunas medidas respecto á la recomposicion de aceras de algunas de nuestras calles, é instalacion en los edificios, de canalones de que tantas veces hemos hablado.

Esperamos ser atendidos

Regamos al M. I. Ayuntamiento de esta Capital nos remita con tiempo el programa de los festejos que tenga preparados para la próxima feria, con el objeto de darle publicidad.

Le enviamos gracias anticipadas.

Atendiendo al piadoso mandato de S. S., el pueblo de Leon está dando una prueba mas de la devocion que le inspira todo lo que se relaciona con nuestra Santa Religion, acudiendo con sagrado recogimiento á la Real Colegiata de S. Isidoro donde se rinde este mes fervoroso culto á Nuestra Sra. del Rosario.

Aplaudimos su devocion.

Nuestro particular amigo y paisano el Sr. Don Benito Blanco ha sido agraciado en el último Certámen verificado en Valladolid, con el accésit correspondiente al tema del primer premio.

Le felicitamos sinceramente.

Tertulia de Confianza

CHARADAS.

Con prima-segunda
se hace mi todo
en un dos y terciá
¡mira si es pronto!

Prima segunda el todo
de nuestra España
terciá-segunda-terciá
con muchas cargas;
por eso el pobre
no es extraño que rabie,
patee y lllore.

Similes.

¿En que se parecen las escopetas á los reclutas de Ultramar?

Adivinanzas

¿Cual es la calle de León en la que se han cometido más asesinatos?

¿Y la puerta mas rica de esta capital?

¿Y la calle que mas atenta contra la tranquilidad de sus honrados, leales y pacíficos habitantes?

Tertulia anterior.

Soluciones.

CHARADAS.

1.ª Resma.—2.ª Bajá.

Similes.

1.ª En que les dan pases.—2.ª En las colonias.

ANUNCIOS.

Fábrica de Sombreros de José Miranda é hijo, Santa Cruz, 1.º

Al por mayor y menor
aquí se vende el sombrero
para el pobre y el señor
y el sencillo jornalero
y el rústico labrador.

De vida ya largos años
lleva este Establecimiento;
visítente los estraños,
Sombreros; todos tamaños,
desde tres reales á ciento.

Hay rebaja al por Mayor;
aquí pues el jornalero
y el rústico labrador
pues no han de hallar un sombrero
más barato ni mejor.

Sombrerería.—Miranda é hijo, Santa Cruz 1.º,
Leon.—Sombrerería.

EL VAPOR. A la equidad
géneros de actualidad:

lanas, rasos, terciopelos
felpas, tartanes, pañuelos;
todo de gran novedad.

En hilos y en algodones
hay un surtido variado
de todas las estaciones;
aquí halla sus ilusiones
el gusto mas estragado.

Asusta la economía
que á los géneros del día
ha señalado EL VAPOR
tanto en la pañolería
como en prendas de color.

Porque vean que compite
con cualquiera que se agite
por su lujo y novedad,
se ruega que le visite
la elegante sociedad.

Terciopelos, lanas, grós
todo en sus aparadores
tiene la gracia de Dios:
es un comercio señores,
que vale lo menos dos.

El Vapor, Gran Comercio, Puerta del Sol—Leon.

EN LA ACREDITADA peluquería de Joaquín Pastor, calle del Cristo de la Victoria, se ha establecido un servicio independiente para los señores abonados, los cuales encontrarán cuanto deseen tanto para el aseo del pelo y barba como en cepillos, tinte y cosméticos.

Se vende cascarilla americana y polvos para suavizar el cutis, ejecutándose cuantos trabajos se le confien en el ramo de peluquería.

GRAN ALMACEN DE PIANOS.

A sus favorecedores,
Mateo Blanco del Rio
que es el que con ellos corre,
anuncia: 1.º Tengo
pianos de hermosas voces
para conciertos y casas
y Casinos y Salones.
2.º Tengo un surtido
completo de Armoniums dobles
con registros de trompétas
y timbales y tambores.
3.º tengo de música
de Bellini y de Beethoven
las piezas mas escogidas
que han escrito estos señores,
y tengo por fin, los Métodos
que hasta hoy día se conocen
con explicacion tan fácil
que la comprende el más torpe.

Unico Almacen en esta Ciudad, Nueva 8, Leon.

En el establecimiento de Bolaños, plaza de la Catedral, se compra toda clase de papel para envolver, á los precios de costumbre.